

# Ventana de la propuesta investigativa de Jacqueline Clarac

Y. C.

El Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» de la Universidad de Los Andes, institución dedicada desde hace más de dos décadas a la investigación Arqueológica, Etnológica, Bioantropológica y Antropolingüística, ha sido el instrumento conductor de las investigaciones y de los cuantiosos aportes de la profesora Jacqueline Clarac.

Antonio Niño, Gladys Gordones y Lino Meneses, tres de sus discípulos y fervientes colaboradores, nos hablan de la actividad desplegada por Jacqueline Clarac, alrededor de esta dependencia universitaria.

La profesora Jacqueline Clarac, conciente de la profunda vinculación existente entre la Antropología y la Arqueología, ha promovido sus investigaciones y formado a sus alumnos tomando al Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» como un eje promotor. Este centro de investigación arqueológica, del cual es co-fundadora, constituye el punto de partida para la conformación de otros instrumentos en los que se apoya su labor docente e investigativa, tales como el Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas, GRIAL (1993), el Centro de Investigaciones Etnológicas, CIET (1995), la Maestría de Etnología, mención etnohistoria (1996) y el Doctorado en Antropología, recientemente activado.

Dada la dinámica desarrollada en torno al Museo Arqueológico, conversamos con tres de sus alumnos, quienes además de recibir su orientación y estímulo, han contribuido a materializar muchos de sus proyectos. Se trata del historiador Antonio Niño, quien la acompaña desde 1977, a lo largo de la evolución del Museo; y de los antropólogos Gladys Gordones y Lino Meneses, quienes han sido su apoyo desde 1993.

Antonio Niño, coordinador del laboratorio de arqueología de esta institución, expone que «el Museo

Arqueológico, indudablemente, ha sido el trampolín, la puerta a través de la cual se ha generado ese proceso de investigación.» Por su parte, Gladys Gordones, coordinadora de Museología y Museografía, indica que «la profesora Jacqueline siempre ha visto la Arqueología como una de las herramientas fundamentales para el conocimiento del pasado y para el conocimiento y formación de la identidad. Siempre ha visto la necesidad del estudio arqueológico ligado al rescate de la historia, de la enseñanza de las sociedades del pasado, de la recuperación de la memoria histórica.»

«Jacqueline, aunque no es arqueóloga, le da mucho interés a la cuestión arqueológica, precisamente porque hay una etapa en la historia de nuestro país que sólo puede conocerse a través del estudio arqueológico. Ella considera que ese pasado aborigen influye en nuestro presente: en las formas de organizar el espacio, en la composición de la dieta, en los modos de relacionarse», explica Lino Meneses, coordinador del Museo, agregando que la profesora Jacqueline «ha sido defensora de la conservación y preservación del Patrimonio Histórico de la Nación y de los yacimientos arqueológicos. Una de las razones que la movieron a trabajar por el Museo, ha sido preservar y dar a conocer ese patrimonio, en una lucha permanente, porque aún no se ha comprendido completamente el valor que tiene

una institución de esta naturaleza, en función de la educación dentro y fuera de la Universidad.

La relevancia de esta institución radica en el hecho de que en Venezuela apenas existen tres centros de este tipo, todos ubicados en el Occidente del país (Lara, Táchira y Mérida), de los cuales el Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» es el único adscrito a una Universidad Nacional Autónoma. Aunque la ULA no cuenta con una escuela de Antropología, ya que la única en el país está albergada en la Universidad Central de Venezuela, Jacqueline Clarac, junto a sus colaboradores, ha logrado hacer surgir un Museo Arqueológico, estudios de postgrado en Antropología y grupos de investigación en esta área.

A pesar del empeño de la profesora Clarac, en el país hay un notable desinterés por el estudio antropológico, por el conocimiento de la sociedad a través de su pasado y su cultura. Lino Meneses atribuye esta falta de valoración al modo como es percibido socialmente nuestro pasado prehispánico, «desde temprana edad, en los estudios de bachillerato e incluso en la Universidad, se nos enseña que las sociedades originarias que ocuparon el territorio venezolano, no dejaron nada importante, que eran atrasadas, en comparación con los Mayas, los Aztecas o los Incas. Por ello lo arqueológico y antropológico no es valorado. Esto trae como consecuencia que no se valore a los museos arqueológicos en el país.» En apoyo a esta consideración, Gladys Gordones, coordinadora de Museología y Museografía, expresa que «los museos de arqueología son vistos como simples depósitos de objetos viejos y se piensa que con una persona que los limpie es más que suficiente.»

### Actividad desplegada en el Museo

Lino Meneses indica que el Museo Arqueológico ha generado iniciativas internas de estudio, para motivar la incorporación de más investigadores e impulsar la actividad antropológica en la ULA y el país. A través de esta institución la ULA tiene presencia en Cojedes, Barinas, la Cuenca del Lago de Maracaibo, en las alcaldías y liceos de Mérida. Además, la revista *Boletín Antropológico*, adscrita al Museo y al CIET, coordinada por la profesora Jacqueline Clarac, constituye una de las

pocas publicaciones antropológicas en Venezuela indizada, arbitrada y con una periodicidad permanente.

«Actualmente, desarrollamos una investigación en el área sur oriental del Lago de Maracaibo y hacia el pie de monte Barinés. Además, acabamos de introducir un proyecto sobre las áreas fronterizas, que nos va a llevar a realizar trabajos en Amazonas y en la Alta Guajira; ya en este momento nos estamos planteando hipótesis de amplio espectro. A partir de nuestros estudios acerca de comunidades asentadas en la región andina de Mérida, nos planteamos hipótesis referentes al origen de estas comunidades, las causas de sus desplazamientos hacia las zonas altas. En ese sentido estudiamos la extensión de los grupos *arawuacos* que vinieron desde Amazonas y pasaron por toda la zona central del país a poblar todo el Occidente de Venezuela», explica Gladys Gordones.

Es importante señalar que toda la actividad investigativa por ellos desplegada, es luego plasmada en exposiciones, talleres y actividades educativas (proyecto de enseñanza de la historia



prehispánica dirigida a docentes y estudiantes del ciclo básico). Jacqueline Clarac «se ha preocupado por crear espacios para el quehacer antropológico venezolano, para que la antropología mire hacia las necesidades reales y actuales del país y para que los antropólogos venezolanos y latinoamericanos comiencen a hacer investigaciones hacia lo interno y empiecen a identificarse con los problemas que tiene la sociedad a la cual estudian. En ese sentido, ha apoyado proyectos para la enseñanza de la antropología mediante visitas al Museo, talleres a los docentes de educación básica, seminarios. Es una ferviente colaboradora de las actividades inherentes a la educación», comenta Gladys Gordones.

Las colecciones del Museo Arqueológico se encuentran conformadas por muestras representativas de la arqueología, la geología y la etnografía de Venezuela y el mundo. Se han logrado por medio de las investigaciones, donaciones y custodia de piezas de entes gubernamentales y personas naturales. La colección Arqueológica, está representada por piezas completas y fragmentos provenientes de diversas regiones de Venezuela como Barinas, Lara, Monagas, Falcón, Bolívar, Zulia, Trujillo y Mérida; la colección geológica, consta de rocas, minerales y fósiles, provenientes de todas partes del mundo; la colección etnográfica, está conformada por diversas piezas provenientes de la Cordillera de Mérida, Amazonas y de la comunidad *yu'pa* de la Sierra de Perijá, estado Zulia.

### Participación de Jacqueline Clarac en la fundación del Museo

En 1972, los antropólogos Adrián Lucena, Jorge Armand y Jacqueline Clarac, pertenecientes al Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia, logran fundar el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, adscrito a este departamento y con su sede en ese Departamento. En el año 1975, el Museo se asienta en una casa alquilada en la calle 25, entre las avenidas 3 y 4. En esta etapa empezó a funcionar a través de dos áreas de investigación:

Arqueología, coordinada por el profesor Armand y Etnología coordinada por la profesora Clarac.

«Posteriormente en el año 86, por las gestiones que realiza la profesora Jacqueline ante las autoridades de ese entonces, el museo pasa a llamarse Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez», quien fue el hermano del Rector Pedro Rincón Gutiérrez», comenta Lino Meneses.

El 9 de diciembre de 1986 se funda oficialmente el Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez», el cual había recibido personalidad jurídica en noviembre del mismo año, por resolución del Consejo Universitario. Lleva este nombre en homenaje a quien fuera uno de los fundadores del Departamento de Antropología y Sociología de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, el profesor Gonzalo Rincón Gutiérrez quien, para el año de 1962, dictaba la asignatura de «Historia Precolombina.»

Antonio José Niño, quien acompañó a la profesora Jacqueline durante esta transición, cuenta que «El Museo arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» nace, oficialmente, cuando tiene la sede en el Rectorado, cuando obtiene reconocimiento de las autoridades y establece sus estatutos. Al mudarse la Facultad de Odontología de su sede del edificio del Rectorado, el doctor Pedro Rincón Gutiérrez, conjuntamente con el doctor Aguirre Pe, quien era Vicerrector Académico, deciden que este espacio sea la sede del Museo.»

Antonio Niño también comenta que en este proceso de consolidación la profesora Jacqueline «ha sido el cimiento, sus constantes proyectos de investigación y el reconocimiento a su actividad, permitieron que el Museo se constituyese. Gracias a su labor, a su trabajo inquebrantable se ha podido fortalecer el Museo.»



### Gladys Gordones

Jacqueline es una mujer luchadora y comprometida con la antropología como ciencia del saber social. Muy difícilmente la gente que trabaja con ella, que está vinculada con ella, no asume el compromiso real de conocer en función de dar respuesta a las necesidades de las comunidades en las que se involucra; su mayor aporte es su ejemplo.



### Antonio Niño

Su mayor contribución ha sido formar a todo un grupo de investigadores que hoy en día son personal de planta dentro de la Universidad, abrirse a la posibilidad de darnos las herramientas para que podamos seguir investigando. A la profesora Jacqueline la considero mi madre académica, de ella he recibido conocimiento, orientación, formación académica, es esa mano de apoyo constante, ese empuje. Constantemente nos está estimulando a avanzar en el proceso de investigación, a no desmayar.



### Lino Meneses

Jacqueline ha trabajado en función de que todas las investigaciones antropológicas que se realizan en el ámbito urbano y rural tengan, de alguna manera, una utilidad social, sean difundidas y no se queden engavetadas en los anaqueles de los institutos del país. Se ha preocupado porque las nuevas generaciones aborden la realidad venezolana desde una perspectiva antropológica integral para comprender los problemas desde diferentes enfoques: social, cultural, simbólico, histórico. Ese es uno de sus intereses más grandes como antropóloga y profesora universitaria.

